
Historia oficial. Postales del centenario

Lucas Canzani, Nadya Loscocco

Nimio (N.º 5), e003, septiembre 2018. ISSN 2469-1879

<https://doi.org/10.24215/24691879e003>

<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/nimio>

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata

HISTORIA OFICIAL

POSTALES DEL CENTENARIO

OFFICIAL HISTORY

POSTCARDS FROM THE CENTENARY

Lucas Canzani | canzanihistoriadelarte@gmail.com

Nadya Loscocco | nadya.loscocco@gmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Recibido: 2/4/2018 | Aceptado: 14/7/2018

RESUMEN

Este trabajo de investigación procura señalar algunas de las narrativas presentes en la conformación del Estado Nacional Argentino. Para dicho fin, se estudió parte de la colección de postales conmemorativas del Centenario de la Revolución de Mayo, pertenecientes al Archivo del Museo Histórico Nacional. El foco estará puesto en el contexto de producción y de adquisición de estos objetos y el objetivo será delinear la función que cumplieron en la conformación de la representación del imaginario del Estado Nación.

PALABRAS CLAVE

Museo Histórico Nacional; archivo; postales; representación; Centenario

ABSTRACT

This research project aims to reveal the narratives present at the conformation of the Argentine National State. To that end, the archive at the National Historical Museum was surveyed. From this fund some commemorative postcards were chosen, in the theme of the May Revolution centenary, with emphasis in their historical context in which they were obtained, and place of origin. The objective is to mark off their role in the collective conformation of the representation in the popular belief of the National State.

KEYWORDS

National Historical Museum; archive; postcards; representation; Centenary



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional

El Museo Histórico Nacional (MHN) se ubica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fue creado por el intendente Francisco Seeber en 1889, quien designó a Adolfo Carranza como el primer director de la institución. Aunque los documentos que forman parte del patrimonio del MHN comenzaron a ingresar desde su fundación, el 24 de mayo de 1889, el Museo fue inaugurado el 15 de febrero de 1891.

Parte del acervo proviene de las donaciones de los descendientes de próceres y de figuras destacadas de la Revolución de Mayo y la Guerra de la Independencia Argentina, con quienes el propio Carranza se comunicó para que los donaran. A su vez, desde sus inicios, contó con la posibilidad de adquirir documentos y objetos para la constitución del mismo y así conformó el Fondo de Gestión.¹

Según datos presentes en el guión curatorial del salón principal del MHN, para su conformación fueron considerados aquellos documentos y objetos que, como tales, fueran fuentes documentales de importancia mayor en la historia argentina. Hoy, el archivo no solo cuenta con documentos textuales, sino, también, visuales (fotográficos, iconográficos y cartográficos) y conforma un vastísimo acervo con varias decenas de miles de documentos que integran actualmente los Fondos Documentales del MHN. Más de 10 000 documentos y objetos migraron hace seis décadas al Archivo General de la Nación con el nombre de Fondo Museo Histórico Nacional. En el año 2005, la nueva y actual gestión inició el ordenamiento y la puesta en valor de los documentos históricos. A raíz de esto se detectaron grandes inconvenientes en la catalogación, el fichado y la conservación del patrimonio; sin embargo, lentamente, y gracias a la colaboración de especialistas en el área de archivística, se logró, para el año 2009, conformar un cuadro de clasificación para el archivo. Este trabajo permitió establecer y diferenciar los fondos de donación, adquisición y gestión. Estos fondos fueron clasificados a partir de tipologías de carácter externo, bajo cuadros de clasificación de archivo. Las tipologías de documentos fueron diferenciadas, principalmente, entre visuales y textuales.²

PEDAGOGÍA PATRIÓTICA

Para comenzar creemos que la noción de *representación* que plantea el historiador francés Roger Chartier (1996) es esencial para este trabajo. Dicho autor reflexiona sobre cómo las prácticas y las estructuras son producidas por representaciones en las cuales los individuos y los grupos dan sentido al mundo que les es propio, y hace hincapié en cómo estas prácticas pueden enfrentarse y ser contradictorias. Siguiendo esta línea de análisis, creemos que la creación del MHN, a finales del siglo XIX, responde al claro interés por parte de los representantes del Estado Argentino de dar testimonio de una genealogía de nación. Y es que el propio

1 Los fondos documentales se dividen en: Fondo de donación y adquisición, Fondos de gestión (subdividido en fondos de las distintas gestiones) y el Fondo de comerciantes rioplatenses, conformado por las cartas enviadas por los comerciantes rioplatenses, el cual constituye un fondo en sí mismo.

2 La clasificación de documentos del Archivo del MHN, desde el año 2005, se realiza a través de una base de datos en Excel. La misma contiene, aproximadamente, unos veinte campos de ingreso: cronología, series, secciones, agrupaciones, documentos fotográficos, etcétera. A partir de la Resolución N.º 1397/08 de la Secretaría de Cultura de la Nación, la fotografía pasa a ser parte del acervo del archivo como documento histórico.

acervo del MHN da cuenta de esto, ya que en él se exhiben retratos, documentos, objetos y mobiliarios de próceres y de personajes de nuestra historia nacional. ¿Qué personajes y próceres? Pues, aquellos a quienes se consideraba necesario enaltecer, según los que tenían el poder político-económico en aquel entonces. Esto es lo que intentaremos fundamentar en el presente trabajo.

Este acervo documental, hoy expuesto con criterios historiográficos muy diferentes a los de sus inicios, incorpora diversos relatos y personajes de la historia social y cultural nacional. Como ejemplo de los cambios en los criterios historiográficos, en el MHN en uno de sus *banners*, ubicado en su salón principal, al inicio del recorrido de las salas, encontramos el siguiente texto:

El Museo Histórico Nacional fue inaugurado el 15 de febrero de 1891, bajo la dirección de Adolfo Carranza, con el fin de exhibir colecciones referidas a la Revolución de Mayo y la Guerra de la Independencia. Desde 1897 ocupa el actual predio, donde se amplió la exhibición a otras etapas del pasado nacional, con la mirada historiográfica de una época en la que se buscaba desarrollar un «pedagogía patriótica» frente a la inmigración masiva que arribó a la Argentina, y consolidar la identidad de una nación agro-exportadora incorporada a la división internacional del trabajo liderada por Gran Bretaña. Este relato centralista, porteño y aristocrático se grabó en las mentes de generaciones de argentinos a través de las imágenes y objetos que aún permanecen expuestos en sus salas.

En la actualidad, luego de una renovación historiográfica y con otro contexto social y político, el Museo Histórico Nacional incorporó a los hombres públicos del pasado en un relato federal e integral que incluye a actores sociales antes excluidos: los pueblos originarios, los negros, los sectores populares, las mujeres y el protagonismo de las provincias, representando la diversidad social y cultural de la nación argentina.

Esta *pedagogía patriótica* de la que nos habla el MHN nos permite afirmar que el acervo del mismo fue, en sus inicios, considerado una herramienta para crear y para moldear una conciencia nacional. Es decir que las colecciones (ya sean documentos fotográficos, iconográficos, etcétera) fueron entendidas por el Museo a partir de nociones de representación, capaces de influir en la constitución del imaginario del grupo al que pertenecían. Si bien hoy los criterios historiográficos difieren de aquellos con los que se creó, el MHN no niega el papel que desempeñaron en la construcción del imaginario de nación que se buscaba consolidar. Por lo contrario, desde un renovado criterio historiográfico, se plantea una postura crítica que formula sus bases para el abordaje de estas representaciones históricas nacionales y amplía las categorías de análisis y las nociones historiográficas

que le permiten incorporar y clasificar nuevos documentos históricos y aquellos personajes excluidos por la historia oficial mitrista de finales de siglo XIX y principios del XX.

POSTALES PATRIÓTICAS

Siguiendo estas reflexiones, consideramos abordar el análisis de dos postales pertenecientes a la *Serie Conmemorativa* del Centenario de la Revolución de Mayo. La serie está compuesta por 102 postales y se encuentra organizada bajo la lógica de documentos textuales o visuales.

Actualmente, en el Museo, las postales conforman una de las tantas tipologías que componen su acervo y, por tanto, son reconocidas como documentos visuales de muy alto interés patrimonial e histórico. Asimismo, pertenecen al departamento del Archivo especializado en documentos visuales, donde comparten espacio con láminas, fotografías, estampillas y mapas. Las postales varían tanto en procedencia como en temáticas, ya que podemos pasar de la conmemoración del Centenario de la Revolución de Mayo de 1810, a vistas de Buenos Aires o paisajes de nuestro país, América, Asia, Europa, África, etcétera.

Luego de haber realizado varias entrevistas con la directora del Archivo del Museo y habiendo observado todas las postales de esta serie con las que cuenta el MHN, podemos afirmar que las mismas representan el discurso que el gobierno de esa época buscaba imponer. De esa serie, las postales seleccionadas para analizar son las que creemos que sintetizan y construyen aquella pedagogía patriótica, con la cual se buscaba reafirmar una conciencia nacional y establecer la imagen del país como el granero del mundo, la nación centralista, agro-exportadora, liberal y eurocéntrica.

Aunque es importante mencionar que el estudio se realiza mediante dos imágenes, las mismas son representativas, tanto del acervo del MHN como de la iconografía patriótica a la que nos referimos, pudiéndose encontrar otros símbolos patrios como así también a otros próceres argentinos representados en la serie. De acuerdo a esta clasificación, seleccionamos una postal con el retrato del General San Martín, debido a que de 102 postales, 40 poseen el retrato de este prócer. Y otra postal alegórica a la República Argentina, la cual consideramos con mayor contenido textual en toda la serie.

También vale mencionar que dichas postales no fueron expuestas en esa época por ser contemporáneas. Hoy son integradas por el museo como una de las tantas tipologías que conforman el acervo de, aproximadamente, 70 000 documentos y son

PRODUCCIONES DE ALUMNOS

reconocidas como documentos visuales de muy alto interés patrimonial e histórico. Por criterios historiográficos, en el momento de su producción y difusión, las postales no fueron consideradas por la institución como fuentes documentales, razón por la cual muchos de estos objetos fueron encontrados cuando la nueva administración, entre los años 2005 y 2009, realizó el ordenamiento de los fondos documentales. Se hallaron en cajas, en cajones, debajo de muebles, etc., por lo cual, evidentemente, carecieron de una lógica archivística con un carácter de documento histórico. Al haber sido adquiridas o recibidas, en su gran mayoría, por Adolfo Carranza entre los años 1900 y 1914, por propia decisión o por el afán de coleccionar objetos conmemorativos del Centenario, se desconoce la procedencia de las postales.

Ahora bien, al realizar un análisis siguiendo los lineamientos teóricos planteados por Natalia Majluf (2013) podemos pensar en las postales como un claro ejemplo de lo que la autora define como la concreción visual de la modernidad política en Latinoamérica. Si bien lo plantea a partir del recambio de imágenes, en ese proceso de colgar y de descolgar retratos, cambiando los retratos del Rey por los de los próceres, creemos que aquí sucede lo mismo. Vemos cómo a partir de este, y no de otro grupo de imágenes, se va a constituir la auténtica concreción visual de la modernidad política nacional argentina, mediante la configuración de símbolos y figuras patrióticas puntualmente republicanas. En este sentido es que observamos cómo en la Figura 1 se deciden mostrar ciertos indicadores socioeconómicos y demográficos de nuestro país. Esto podría tener un doble fin: por un lado, es una buena forma de mostrar aquello que se es o pretende ser y, por otro lado, es propaganda política. Se evidencia una clara intención pedagógica patriótica por resaltarse específicamente aquellos ideales de nación coherentes con los ideales de los gobernantes: el carácter ganadero y agroexportador.



Figura 1. Postal de la República Argentina (1910), de la serie *Postales conmemorativas del Centenario de la Revolución de Mayo 1810-1910*. Fondo Adolfo Carranza. Archivo del AMHN

Historia oficial. Postales del centenario
Lucas Cantzani, Nadya Loscocco

Además, siguiendo los lineamientos teóricos planteados por Majluf (2013), en la Figura 1 se observa la figura de la Patria representada a través de una alegoría clásica que sostiene el escudo nacional; ambas se conforman como símbolos de la República y despersonifican el lugar del poder. Si bien, como se mencionó anteriormente, en otras postales pueden aparecer algunos presidentes contemporáneos y referentes del partido gobernante, nunca se observarán los presidentes de esa época. Por el contrario, la Figura 2 personifica al poder político. La misma invoca al General José de San Martín, considerado el padre de la Patria y héroe de la Independencia. A través de este retrato que enaltece la figura de un individuo, se configura la idea de que todos tendríamos un mismo origen y así se busca generar una conciencia de unidad.



Figura 2. Postal de José de San Martín (1913), de la serie *Retratos de Próceres Nacionales/Postales conmemorativas del Centenario de la Revolución de Mayo 1810-1910*. Fondo Adolfo Carranza. Archivo del MHN

Luego del análisis realizado a lo largo de nuestro trabajo, creemos que las postales adquiridas por el MHN no solo hablan por lo que muestran, sino que, también, hablan por sus ausencias. Y es que no encontraremos en el Fondo Documental del museo postales adquiridas de aquella época que hagan referencia a una Argentina federal, a la clase trabajadora o a las poblaciones de afrodescendientes e indígenas.

En la Figura 1 no se hace referencia a la industria en ningún momento, lo cual está

en sintonía con las intenciones de la corona británica. Se evidencia a través de los datos incorporados en la postal que se sigue la división del trabajo propuesta por ellos, donde ellos eran el *taller del mundo* y a nosotros nos tocaba ser *el granero*. Además, vemos una clara referencia a los ferrocarriles que, si bien eran símbolo de progreso en aquella época, no debemos olvidar que eran capitales británicas los que hacían el usufructo del mismo. Otro hecho, también aquí evidente, es que se pone como inicio de la Constitución el año 1860, año en que el partido gobernante al momento del Centenario estaba en el poder (1860-1916), y se dejan de lado cincuenta años de historia.

Lo mismo pasa con las personalidades destacadas por el museo: la de Manuel Belgrano y la de José de San Martín como Padres de la Patria; grandes figuras liberales como Bernardino Rivadavia; y los presidentes a partir del 1860, Bartolomé Mitre, Nicolás Avellaneda, Domingo Faustino Sarmiento, Miguel Ángel Juárez Celman, Julio Argentino Roca y Carlos Pellegrini. Si bien hubo internas dentro de este partido (por ejemplo, Mitre se separó para crear la Unión Cívica Nacional), hubo continuidad en cuanto a las políticas económicas implementadas como el modelo liberal y agroexportador, centrado en el comercio con la corona británica, la expansión territorial y el posterior reparto de las tierras conquistadas en pocas manos y en las políticas sociales: el fomento de la inmigración europea y la deportación de aquellos inmigrantes que traigan ideas revolucionarias (Bayer, 2009).

Es a raíz de esta pedagogía patriótica que el MHN no tiene hoy postales conmemorativas del Centenario de la Revolución de Mayo que enaltecen figuras de tradición popular, de izquierda, progresistas, jacobinos o caudillos federales, como por ejemplo Mariano Moreno, Juan Manuel de Rosas, el Chacho Peñaloza, Facundo Quiroga, el Tigre Varela, etcétera. Y podemos suponer, sin riesgo a equivocarnos, que nunca existieron dichas postales.

DEL ARCHIVO

Pudimos ver que las postales en su carácter testimonial forman parte del dominio discursivo que conforma el relato identitario de Estado Nación en la Argentina en 1910, construyendo un discurso de Nación que avanza hacia el *progreso*. En este sentido, las postales aparecen como documentos legitimados por la institución como parte de la memoria colectiva y como testimonio de la historia sobre la que se construye nuestro país.

Insistimos en que nos parece sumamente interesante poder encontrarnos con el archivo para reactualizar sus significaciones y, como historiadores del arte, poder aspirar a reconstruir parte de la cultura visual de la Argentina del siglo XIX

basándonos en documentos testimoniales como formas visuales de la memoria.

Es importante mencionar que para esta investigación utilizamos la noción de archivo propuesta por el filósofo francés Michel Foucault [1969] (2005):

El archivo es ante todo la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares. Es el conjunto de los discursos efectivamente pronunciados. Y que a su vez, este conjunto es considerado no sólo como un conjunto de acontecimientos que han tenido lugar una vez por todas y han quedado en suspenso, en el limbo o el purgatorio de la historia, sino también como un conjunto que continúa funcionando, que se transforma a través de la historia, que da la posibilidad de aparecer a otros discursos (pp. 169-70).

Entendido de esta forma, creemos que las postales forman parte de un sistema de condiciones históricas de posibilidad de los enunciados. En efecto considerados como acontecimientos discursivos, no son ni la mera transcripción del pensamiento en discurso ni el solo juego de las circunstancias. En sí, como acontecimientos poseen una regularidad que les es propia, que rige su formación y sus transformaciones. Por ello, el archivo determina también, de este modo, que en este caso las postales, no se acumulen en una multitud amorfa o se inscriban simplemente en una linealidad sin ruptura. De ahí deviene la complejidad a la hora de abordar las postales, cuyo conjunto permite la distinción de otros relatos y continúa funcionando para la historia.

Siguiendo a Foucault (1969), nos parece que el archivo no debe ser abordado como un simple instrumento que contiene memorias del pasado, sino como una construcción teórica que revela un complejo sistema de enunciados. Desde este bagaje de registros y discursos podemos vislumbrar una manifestación empírica, singular y concreta de un sistema archivístico que, hasta la fecha, se encuentra en proceso de construcción y consolidación por parte del área de archivos del MHN que construye relatos. Siguiendo la línea de pensamiento del autor, podemos afirmar que el principio de existencia del archivo no está en la actualidad, sino en la orilla del tiempo que nos rodea. Empieza en el margen que envuelve nuestro discurso y termina en el margen de lo que está fuera del dominio de nuestro lenguaje, de lo que no podemos decir.

REFERENCIAS

Bayer, O. (2009). *Los anarquistas expropiados y otros ensayos*. Buenos Aires, Argentina: Koller Press S.A.

Chartier, R. (1996). *Escribir las prácticas*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Foucault, M. [1969] (2005). *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Majluf, N. (2013). De cómo reemplazar a un rey: retrato, visualidad y poder en la crisis de la independencia (1808-1830). *Histórica*, XXXVII (1), 73-108.